

Corporación Educacional Colegio "Sao Paulo"

Placilla 333, Estación Central

Unidad Técnico Pedagógica



Institucionalidad democrática y desafíos

Carlos Santibáñez Cid

Educación Ciudadana

4° Medio

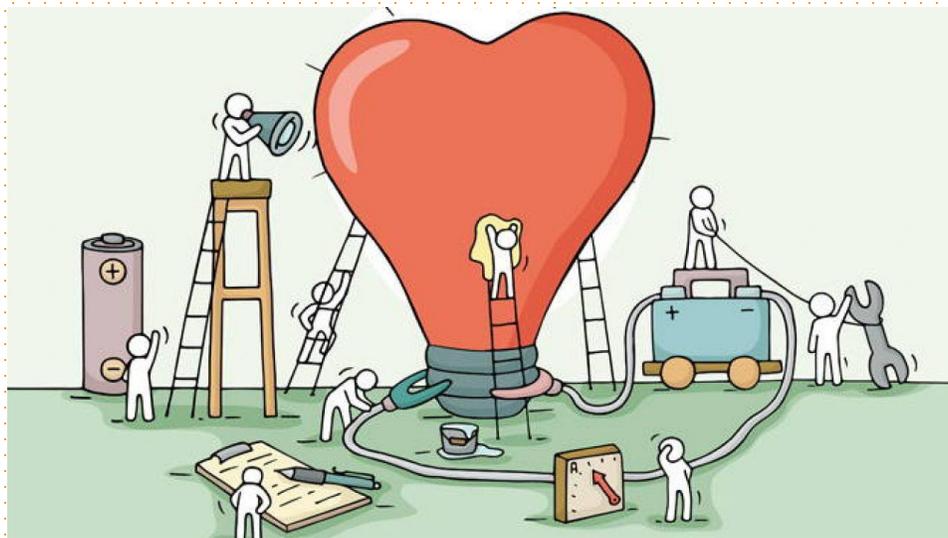
El bien común, la cohesión y la justicia social en democracia

El bien común, la justicia y la cohesión social son pilares fundamentales en una sociedad democrática, ya que contribuyen a garantizar la igualdad, la solidaridad y el respeto mutuo entre todos los ciudadanos. La democracia, al promover el bien común, la justicia social y la cohesión social, se consolida como un sistema de gobierno que busca el interés general, la inclusión y el desarrollo humano integral de toda la sociedad.



Bien común

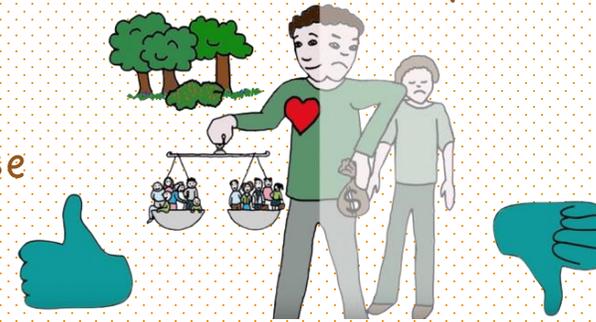
El bien común se refiere al conjunto de condiciones que permiten a todos los miembros de una sociedad alcanzar su pleno potencial, promoviendo el bienestar y la realización de cada individuo en armonía con el bienestar de la comunidad en su conjunto. Se trata de un concepto ético y político que busca el beneficio de todos los ciudadanos, asegurando la justicia, la igualdad, la solidaridad y el respeto a los derechos fundamentales.



En el contexto de la democracia, el bien común juega un papel fundamental, ya que la democracia se basa en el principio de que el poder emana del pueblo y se ejerce en beneficio de toda la sociedad. La democracia como forma de gobierno busca precisamente promover el bien común, garantizando la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones políticas y velando por el interés general sobre los intereses particulares.

La relación entre el bien común y la democracia se manifiesta en varios aspectos como:

Participación ciudadana: En una democracia, se fomenta la participación activa de los ciudadanos en la vida política y en la toma de decisiones que afectan a la sociedad en su conjunto. Esta participación contribuye a la búsqueda y realización del bien común, ya que permite que las necesidades, preocupaciones y aspiraciones de todos los sectores de la sociedad sean tenidas en cuenta en las políticas públicas.



Pluralismo y diversidad: La democracia reconoce y valora la diversidad de opiniones, intereses y visiones en una sociedad. Al garantizar la pluralidad de ideas y la inclusión de diferentes perspectivas, la democracia busca encontrar puntos de encuentro y consenso que beneficien al bien común, promoviendo la cohesión social y la convivencia pacífica.

Justicia social

La justicia social se refiere a la distribución equitativa de derechos, oportunidades y recursos en una sociedad, con el objetivo de garantizar la igualdad de condiciones y el bienestar de todos sus miembros. Se trata de un principio ético y político que busca corregir las desigualdades y promover la inclusión de los grupos más vulnerables, asegurando que todos tengan acceso a las mismas oportunidades y disfruten de una vida digna y plena.



En el contexto de la democracia, la justicia social se relaciona de manera estrecha, ya que la democracia se fundamenta en valores de igualdad, libertad y participación, que son pilares fundamentales para la promoción de la justicia social. Algunos aspectos que evidencian la relación entre la justicia social y la democracia son:

Igualdad de derechos: En una sociedad democrática, se reconoce y protege la igualdad de derechos de todos los ciudadanos, independientemente de su origen, género, raza, orientación sexual, religión o condición socioeconómica. La democracia busca garantizar que todos los individuos tengan las mismas oportunidades y sean tratados con dignidad y respeto, promoviendo así la justicia social.

Acceso a la participación política: La democracia facilita la participación de los ciudadanos en la vida política y en la toma de decisiones que afectan a la sociedad en su conjunto. Al promover la inclusión y la diversidad de voces en el debate público, la democracia contribuye a la defensa de los derechos de los grupos marginados y a la lucha por la justicia social.



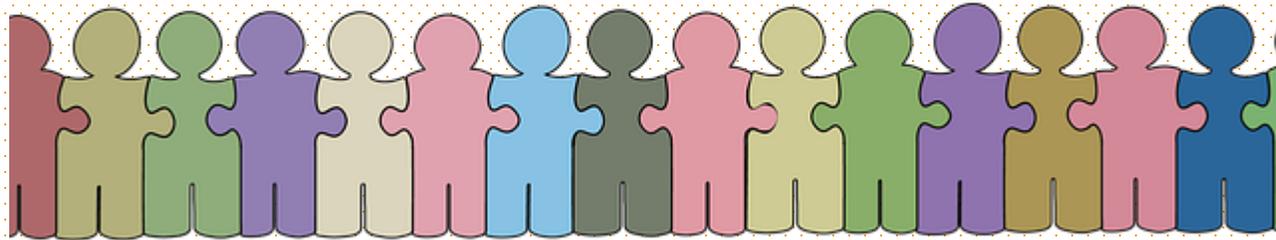
Cohesión social

La cohesión social se refiere al grado de integración, solidaridad y cooperación entre los individuos y grupos de una sociedad, con el objetivo de promover la convivencia pacífica, la inclusión y el bienestar común. Se trata de un concepto que busca fortalecer los lazos sociales, reducir las brechas y conflictos, y fomentar la colaboración y el respeto mutuo entre los diferentes sectores de la sociedad.



En relación con la democracia, la cohesión social desempeña un papel fundamental, ya que la democracia se sustenta en valores de participación, diálogo y respeto a la diversidad, que son esenciales para la construcción de una sociedad cohesionada y armoniosa. Algunos aspectos que evidencian la relación entre la cohesión social y la democracia son:

Pluralismo y tolerancia: La democracia promueve la diversidad de opiniones, creencias y culturas en una sociedad, reconociendo la pluralidad como un valor enriquecedor y respetando la autonomía y la identidad de los diferentes grupos. Esta valoración del pluralismo y la tolerancia contribuye a la cohesión social al fomentar la convivencia pacífica y el respeto mutuo entre los ciudadanos.



Diálogo y negociación: La democracia se caracteriza por ser un sistema de gobierno basado en el diálogo, la negociación y la búsqueda de acuerdos entre diferentes actores políticos y sociales. Estos mecanismos de negociación y diálogo contribuyen a la cohesión social al propiciar la resolución pacífica de conflictos, la construcción de puentes entre distintas posturas y la promoción de la solidaridad y la colaboración.

¿En qué consiste la institucionalidad democrática?



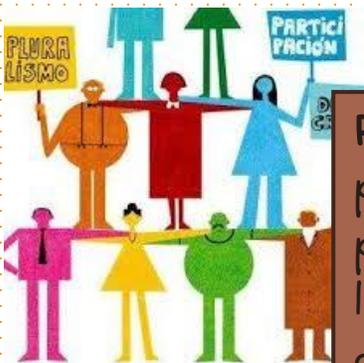
La institucionalidad democrática se refiere al conjunto de normas, leyes, prácticas y organismos que regulan y garantizan el funcionamiento de la democracia en una sociedad. Estas instituciones democráticas son fundamentales para el ejercicio del poder, la toma de decisiones y la protección de los derechos y libertades de los ciudadanos en un sistema democrático.

Separación de poderes: En una democracia, es fundamental la existencia de una separación clara entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, para evitar la concentración excesiva de poder en una sola instancia y garantizar el equilibrio y la autonomía de cada poder. Esta separación de poderes permite el control recíproco entre las instituciones y la rendición de cuentas de los gobernantes ante la ciudadanía.

Estado de derecho: La institucionalidad democrática se sustenta en el respeto irrestricto al Estado de derecho, es decir, en que todas las acciones del gobierno y de los ciudadanos estén sujetas a la ley y que esta se aplique de manera justa e imparcial. El Estado de derecho garantiza la protección de los derechos fundamentales de los ciudadanos, la igualdad ante la ley y la seguridad jurídica en la sociedad.



Pluralismo político: La institucionalidad democrática debe garantizar la existencia de un sistema político pluralista, en el que coexistan y compitan diferentes opciones políticas y sociales. El pluralismo político promueve la diversidad de opiniones, la tolerancia y el respeto a la autonomía de los diferentes actores políticos, contribuyendo a la construcción de consensos y al fortalecimiento de la democracia.



INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA

Promueve

Bien común

Al asegurar la representatividad y la legitimidad de las instituciones, contribuye a la protección y promoción del bien común como objetivo central de la vida política.

Justicia Social

Promueve la justicia al garantizar la imparcialidad, la legalidad y la equidad en la aplicación de las normas y en la resolución de conflictos.

Cohesión Social

Al propiciar la resolución pacífica de conflictos, la protección de las minorías y la promoción de la diversidad contribuye a la construcción de una sociedad cohesionada y armoniosa.

Control sobre el gobierno y administración imparcial

El control sobre el gobierno y la administración imparcial son dos aspectos fundamentales en una sociedad democrática, que buscan asegurar la transparencia, la legalidad y la eficacia en el ejercicio del poder público.

El control sobre el gobierno implica la supervisión de las acciones de los gobernantes para prevenir abusos y garantizar la rendición de cuentas, mientras que la administración imparcial exige que las autoridades actúen con neutralidad y objetividad en el cumplimiento de sus funciones, asegurando así la igualdad de trato y el respeto a los derechos de todos los ciudadanos.



Control sobre el gobierno

* El control sobre el gobierno se refiere al conjunto de mecanismos, procesos e instituciones que tienen como objetivo supervisar y evaluar la gestión de los gobernantes y de las autoridades públicas en el ejercicio del poder.

* Este control puede ser ejercido por diferentes instancias, como el poder legislativo, los organismos de control, la sociedad civil y los medios de comunicación.

* Busca prevenir posibles abusos de poder, corrupción o negligencias, y garantizar que las decisiones políticas y administrativas se ajusten a la legalidad y al interés general de la sociedad.



El Congreso Nacional de Chile ejerce funciones de control sobre el gobierno a través de la fiscalización de la gestión gubernamental, la aprobación de leyes y presupuestos, la interpelación a ministros, la formación de comisiones investigadoras y la fiscalización de los actos del gobierno.

La Contraloría General de la República es el organismo encargado de fiscalizar la legalidad y regularidad de los actos de la administración del Estado, incluyendo el gobierno central, los gobiernos regionales, los municipios y los servicios públicos.

El Tribunal Constitucional de Chile es el encargado de velar por la supremacía de la Constitución y de resolver las controversias constitucionales que se presenten en el ámbito del poder público. Tiene la facultad de controlar la constitucionalidad de las leyes y de los actos de los órganos del Estado, garantizando así el respeto a los principios y valores fundamentales de la democracia.





Administración imparcial

* La administración imparcial se refiere a la obligación de las autoridades públicas de actuar de manera neutral, objetiva y justa en el ejercicio de sus funciones, sin discriminación ni favoritismos.

* Implica que los servidores públicos deben cumplir con sus responsabilidades de manera ética, profesional y transparente, tomando decisiones basadas en criterios objetivos y en el respeto a la ley y a los derechos de los ciudadanos.

* La imparcialidad en la administración pública es fundamental para garantizar la igualdad de trato, la eficiencia en la prestación de servicios y la confianza de la ciudadanía en las instituciones del Estado.

Chile cuenta con una Ley de Transparencia que garantiza el derecho de acceso a la información pública, permitiendo a los ciudadanos conocer las acciones y decisiones de las autoridades públicas. Este mecanismo de transparencia contribuye a la rendición de cuentas y a la fiscalización ciudadana de la gestión gubernamental, promoviendo la imparcialidad y la legalidad en la administración pública.



Existen normativas y códigos de ética que regulan el comportamiento de los funcionarios públicos en Chile, estableciendo principios de probidad, transparencia, imparcialidad y respeto a la legalidad. Estas normas buscan prevenir conflictos de interés, malas prácticas y corrupción en la administración pública, promoviendo un ejercicio ético y responsable de las funciones públicas.



Una administración pública imparcial, basada en principios de transparencia, legalidad y eficacia, contribuye a la gestión eficiente de los recursos públicos y al cumplimiento de los objetivos y necesidades de la sociedad en su conjunto. El control sobre el gobierno, a su vez, garantiza que las decisiones políticas y administrativas se orienten hacia el interés general y que se eviten posibles desviaciones, abusos o corrupción que puedan perjudicar el bienestar de la población.



Una administración pública que actúa de manera imparcial y equitativa, sin discriminaciones ni privilegios, contribuye a garantizar la igualdad de oportunidades, el acceso a los servicios públicos y la protección de los derechos de todos los ciudadanos, especialmente de los grupos más vulnerables. El control sobre el gobierno, a través de mecanismos de fiscalización y rendición de cuentas, permite prevenir y sancionar posibles injusticias, abusos o exclusiones en la gestión pública, promoviendo así la equidad y la solidaridad social.



Una administración pública transparente, justa y eficiente fomenta la confianza de la ciudadanía en las instituciones del Estado y en el sistema democrático, promoviendo la participación ciudadana, el respeto a la diversidad y la construcción de consensos en la sociedad. El control sobre el gobierno, al permitir la supervisión y la fiscalización de la gestión pública, contribuye a prevenir conflictos, desigualdades y tensiones sociales, fortaleciendo así la cohesión y la armonía en la convivencia democrática.

Principios que orientan la vida en democracia

En una democracia, los principios de libertad, igualdad y solidaridad son fundamentales para orientar la vida en sociedad y garantizar un sistema político justo, inclusivo y basado en el respeto a los derechos fundamentales de todos los ciudadanos.

La relación entre la libertad, la igualdad y la solidaridad con la democracia es intrínseca, ya que estos valores se complementan y se refuerzan mutuamente en la construcción de una sociedad democrática y justa. La libertad permite a los individuos participar activamente en la vida política y social, la igualdad garantiza que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades y derechos, y la solidaridad fomenta la cohesión social y el cuidado mutuo en la comunidad.



Libertad

La libertad es un principio esencial en la democracia, ya que garantiza el ejercicio de los derechos individuales, la autonomía de las personas y la diversidad de opiniones en la sociedad. En una democracia, la libertad se manifiesta a través de la libertad de expresión, la libertad de asociación, la libertad de prensa y la libertad de culto, entre otros derechos fundamentales. Estos derechos permiten a los ciudadanos participar activamente en la vida política, expresar sus opiniones y contribuir al debate público, sin temor a represalias o censuras.



Igualdad



La igualdad es otro principio clave en la democracia, que busca garantizar la equidad de oportunidades, la no discriminación y la distribución justa de los recursos y beneficios sociales. En una democracia, la igualdad se refleja en la igualdad ante la ley, la igualdad de género, la igualdad de acceso a la educación y la igualdad de trato para todos los ciudadanos. Estos principios buscan promover la inclusión y la participación de todos los individuos en la vida política y social, independientemente de sus características personales o condiciones socioeconómicas.





Solidaridad

La solidaridad es un principio que impulsa la cooperación, la empatía y el apoyo mutuo entre los miembros de la sociedad, especialmente hacia aquellos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o necesidad. En una democracia, la solidaridad se manifiesta a través de políticas y programas sociales que buscan reducir las desigualdades, promover la justicia social y garantizar el bienestar común de toda la comunidad. La solidaridad fortalece los lazos sociales, fomenta la cohesión comunitaria y contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.



La solidaridad, la igualdad y la libertad son valores que se relacionan estrechamente con la institucionalidad democrática, ya que promueven la cooperación, la equidad y la autonomía en el funcionamiento de las instituciones políticas y sociales. Estos valores son fundamentales para fortalecer la democracia, garantizar la justicia social y el respeto a los derechos humanos, y construir una sociedad basada en la inclusión, la participación y la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos.

